

¡Ahora resulta

**MAS DEL DOBLE DE
LOS JORNALES SE
VA O SE QUEDA EN
PREVISION SOCIAL**

que sí!

**Con los sueldos actuales
podemos vivir holgadamente
y pensar en el día de mañana**



HEMOS hecho un descubrimiento sensacional! El salario justo es la última "perra" que hemos cogido. Y después de muchas vueltas y revueltas, en las que hemos ido acompañando a los tuístas con este problema, ahora nos sale un buen amigo con la demostración de que por lo menos el 90 por 100 de los jornales de obreros españoles son suficientes para poder vivir; por lo tanto, no hay en ellos tanta injusticia. ¿Por qué, entonces, nos quejamos del hambre y de la miseria?

Este buen amigo que citamos—y no es un ser fantasmagórico—tiene una pequeña industria. Y hace pocos días nos hablaba de un problema que se le ha planteado. Necesita un buen obrero para determinados trabajos (y no es ningún trabajo especializado), pero no puede cubrir la plaza porque los que encuentra le piden 70 pesetas diarias.

No le parecen excesivas estas 70 pesetas. Estaría incluso dispuesto a pagar 100 y correr con todos los riesgos profesionales del obrero. Lo que pasa es que a él estas 70 pesetas que percibiría el obrero se le aumentan, en realidad, en un 115 por 100 gracias a todos los impuestos, o como se llaman, que tienen que pagar los patronos en concepto de puntos, subsidios, cargas, seguros, etc.

Esto nos mueve a hacer en vez alta una serie de reflexiones dignas de que las estudien nuestros lectores. Tenemos ahí el caso de un obrero cuyo trabajo está valorado exactamente en 150,50 pesetas diarias. Mensualmente esto suma la bonita cantidad de CUATRO MIL QUINIENTAS QUINCE PSETAS. Pero de ellas no percibirá ni siquiera la mitad; tan sólo llegarán a sus manos DOS MIL CINCO PSETAS, pues la previsión oficial guardará las restantes para "asegurarle" la percepción de unos puntos que le ayuden a vivir en estos tiempos tan difíciles, le garantice su atención en caso de accidente o enfermedad y les permita a la viuda o a los hijos cobrar unas pesetas en caso de defunción.

Nos encontramos con una serie de hechos concretos:

Primero. Las 2.100 pesetas no le permiten comer, vestir y habitar en las condiciones que pudiera y aun debiera por las dificultades en que nos hallamos hoy día.

Necesariamente tendrá que pensar en otros trabajos extras fuera del normal, que le obligarán a convertir las ocho horas legales en diez, doce o... dieciséis horas para conseguir este bienestar.

Segundo. Los puntos que percibe por plus de vida o cargas familiares representan una ayuda pequeñísima, y los cobra por vía de previsión y beneficencia oficial, cuando debiera percibirlo por vía de justicia.

Tercero. En caso de enfermedad, pasará unos días sin cobrar nada. El resto, con tal de que no dure demasiado, cobrará la mitad del jornal.

Cuarto. El Seguro de Enferme-

Por

Emilio Sarto

dad le garantiza una serie de servicios, pero deja otros muchos sin atención. Y de la buena marcha del Seguro ya hemos dicho algo más de una vez.

Ahora bien. Si este obrero, normal y honrado, reflexionara seriamente sobre estos puntos, estudiará las posibilidades de su propia iniciativa, y para ello se le facilitarán las noticias convenientes, ¿qué podría hacer con las 4.515 pesetas que gana si se las dieran íntegras?

También ahí nos encontramos con unos hechos concretos.

Primero. Podría pensar en sus posibles enfermedades, accidentes, etcétera, y buscaría una sociedad particular que le atendiera en estos casos. Hemos estado al habla con varias asociaciones. Las hay que van desde las 10 pesetas mensuales hasta las 125. Esta última garantizando todos los servicios médicos del género que sean para él y sus familiares, incluso entierro, etc. Como nuestro obrero tiene un buen jornal, no tiene inconveniente en pagar la cuota más alta para mayor tranquilidad suya.

Segundo. Hay que pensar en posibles accidentes. Y se hace un seguro que percibirá él en caso de inutilidad, o su familia, en caso de fallecimiento. Para cobrar una (Continúa en la 5.ª col. de la 8.ª pág.)

FRANQUEO CON

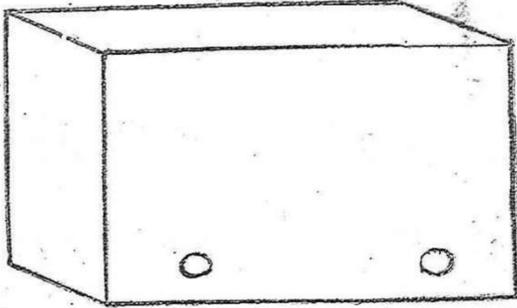
ORGANO DE LOS OBREROS DE ACCION CATOLICA

Madrid, 27 de enero de 1951.—Año VI.—Núm. 141
Segunda época
Redacción y Administración: Conde de Peñalver, 47, 5.ª B
Precio: 90 céntimos. - Suscripción anual, 36,40 ptas.

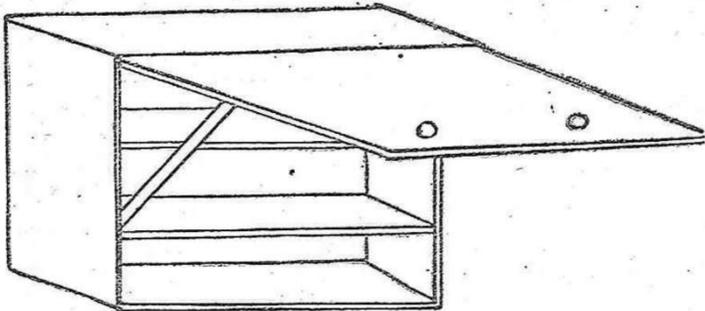
¡Tú! y ellas

T U H O G A R

COTILLO



Aparador-mesa



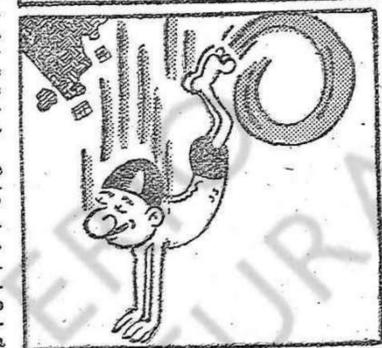
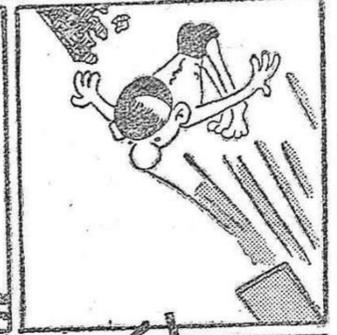
Cerrado (fig. 1) puede resultar un discreto aparador de poco bulto y buen desahogo para guardar vajilla. Abierto (fig. 2) y con un mantel o hule encima hace las veces de mesa para comer dos o tres. Ha de estar el mueble muy bien hecho para que resista el peso de los comensales.

Hay que procurar que los objetos de corcho duren lo más posible. Puede obtenerse mayor rendimiento si se les sumerge durante un par de días en una solución compuesta de agua y alumbre. Una pauta para evitar desequilibrios en nuestros presupuestos es la de tener tal horror al lujo como si resultara el mayor de los castigos.

Constituye gran atractivo para los hombres no repetir los platos en pocos días de diferencia. La variedad hace incluso más agradable la comida. Te resultará fácil y económico si en cada estación estudias lo que más se cosecha y más abunda, cosa que abarata las mercancías. Esto suponiendo que haya dinero para variar...

Los dedos en la nariz, morderse las uñas, sobarse la cara, rascarse la cabeza... son "tonterías" que has de enmendar en los chicos antes de que sean mayores.

Ser mujer obrera es título tan honroso que nadie puede avergonzarse de él, doblemente teniendo en cuenta que Jesús Obrero tenía una madre que se honraba siéndolo.



LA A.C.O. POR DENTRO

Homenaje a un gran hoacista en Badajoz

BADAJOZ. (Crónica de nuestro corresponsal.)—No todo son sabores para los O. A. C. Días como el que he vivido con mis hermanos de Badajoz compensan con largueza la ingrata tarea del periodista católico, que no puede nunca poner en su pluma otra co-

Hombres de Acción Católica. Era para expresar el agradecimiento de la H. O. A. C. por la ayuda tanto económica como moral que les prestó y les presta en cualquier momento. Comenzó el acto a las doce de la mañana, presidido por el vica-

el señor vicario, que leyó una sentida carta de adhesión del reverendísimo señor Obispo. La nota simpática estuvo a cargo del cuadro artístico. Chacolí, nuestro incomparable caricato, hizo reír a las piedras. Ofreció los nutridos aplausos que le tributaron a nuestro presidente de honor. El recital de poesías estuvo a cargo del ya consagrado Julio González, que una vez más admiró a todos los concurrentes y asombró a los pocos que no le conocían. Lorenzo Regalado nos deleitó con su mágica guitarra.



sa que la verdad, por muy amarga y dolorosa que sea. En el magnífico local de la Comisión Diocesana se reunieron los hoacistas de Badajoz con su amado consiliario, el muy ilustre señor don Teodoro Encina de la Rosa, para tributar un merecido homenaje a don Federico Alba Quesada con motivo de su cese como presidente del Consejo Diocesano de

rio, en representación de nuestro venerable Prelado. Asistieron representaciones y consiliarios de todas las Ramas. La Sala, a pesar de haberse limitado las invitaciones y del carácter íntimo del acto, estaba abarrotada, con esa admirable confraternidad que todos deseamos para la Acción Católica. Vi de pie a un teniente coronel del Cuerpo Jurídico al lado de un modesto obrero que permanecía sentado. Obreros, médicos, abogados, procuradores, profesores, andaban mezclados como hermanos. ¡Todos hermanos ante el Divino Obrero!

Momentos antes de finalizar el acto con nuestro himno "Adelante", don Federico Alba expresó su agradecimiento con palabras llenas de emoción. Su voz, como siempre, hizo vibrar unánimemente a los corazones allí congregados. En España hay todavía muchos hoacistas que no conocen a don Federico. Pero no hay uno solo que no conozca a Roviroza. Y que no sepa que Roviroza ni adulta a nadie ni habla por hablar. Pues bien: cuando nuestro vocal de la Comisión Nacional conoció a don Federico en los cursillos de Badajoz, se encará con él y le "tiró" a boca de jarro: "¿Usted es don Federico?... ¡Usted es San Pablo, que ha bajado del cielo!"

Creo que con esto basta para la presentación. Una de las figuras más eminentes de la cirugía española, no le sobra un minuto de tiempo. Por eso nadie sabe cómo puede llevar varios años dedicado al apostolado tan intensamente. Su nombre al frente del Consejo Diocesano ha bastado para que hasta los menos creyentes no duden de la Acción Católica. Además de esta labor al frente de la colectividad católica de Badajoz, debo destacar su apostolado personal, el apostolado del ejemplo.

Un abogado, un albañil, un médico, un carpintero, un burócrata, no son apóstoles si olvidan sus deberes cristianos y se hacen odiosos en su profesión. Nuestro carácter se desarrolla precisamente dentro del medio en que vivimos. Y es allí donde nos debemos constituir en célula multiplicadora. Y es allí donde don Federico ha desarrollado una labor asombrosa. Para amar a don Federico hay que oír a uno de sus enfermos. Ellos aman a don Federico y terminan por amar lo que él ama: a Cristo.

Después de abrir el acto el infatigable secretario de la Comisión Diocesana, comenzó su disertación Nemesio Jiménez, nuestro querido presidente, que relató en forma sencilla y amena la labor del homenajeado. A continuación, el consiliario de la Comisión, nuestro don Teodoro, hizo el ofrecimiento de un artístico pergamino con el nombramiento de presidente de honor de la H. O. A. C. En un brillante discurso explicó el significado de los símbolos del cuadro: el pan y los peces, nuestra rueda dentada y la insignia de militante de la Rama. En breves intervenciones se sumaron al acto el consiliario y el nuevo presidente del Consejo de Hombres. A continuación lo hizo

Cómo trabaja la mujer

—¡Menudo rollo! Yo ya estoy harta de coger apuntes. Es que no puedo más.
—Pues si esto te pasa a tí, a la que el otro día proclamaron campeona de coger apuntes... Por cierto, ¿cómo te las arreglas?
—¡Anda ésta! Porque tengo la virtud de en erarme de lo que interesa y dejar lo otro a un lado. Todos estos profesores meten una enfermedad de "paja" en sus lecciones, y a mí sólo me alimenta, sólo me interesa, quiero decir, el grano.
—Pues yo, si no lo cojo todo, me armo un taco y luego no entiendo nada de lo que he escrito.
—Pues para cogerlo todo si que se necesita... ¿Cómo te queda la mano después?
—¡Figurate! Lo mismo que una patata cruda, suponiendo que una patata cruda pueda tener reuma.
—Si hicieras como yo... Jamás cojo un apunte.



¡HACIENDO FUERZA!

Por RAQUEL

Oí que lo contaban y que decían: —Es un chiste social. Y púese atención. ¡Cómo no! Se trataba de tres obreros que intentaban levantar una viga. Se agachaban, la cogían, y no podían alzarla ni dos centímetros. El capaz, que estaba observando el resultado, envió otro hombre de grandes energías: ¡Ni por ésas! Envío un quinto hombre, y... el mismo resultado. Entonces, mosca ya, se acercó él a la viga, apartó a los cinco obreros, y en un esfuerzo supremo él solo levantó la viga. De las cinco gargantas se levantó al unísono: —Sí, claro, ¡haciendo fuerza!

La cosa no tiene gran gracia, pero tiene "miga", como aquel pan grande, redondo, de cinco kilos, del cuento del andaluz.

Me pareció un gran acierto "social", porque qué duda cabe que a fuerza de buscar la estricta justicia se ha llegado un poco al peligro de esperar que nos lo den todo hecho. En algunas obreras ha cuajado ya declaradamente la ley del mínimo esfuerzo—o de ninguno—, como en el "chiste", y viven convencidas de que en este mundo hay que trabajar y hacer las cosas con una cierta comodidad.

Luchamos denodadamente para que el trabajo de la mujer esté

considerado como tal, teniendo en cuenta su propia naturaleza. Trabajamos también para que la mujer obrera casada pueda volver al hogar y hacerse cargo de sus obligaciones y quehaceres como ama de casa y madre de familia. Se aclaran muchos puntos, que probablemente nunca se habían tratado tan fielmente, de obligaciones de patronos con los obreros y sus relaciones profesionales. Y se ha dignificado al obrero, rehabilitándole de la degradación en que estaba sumido.

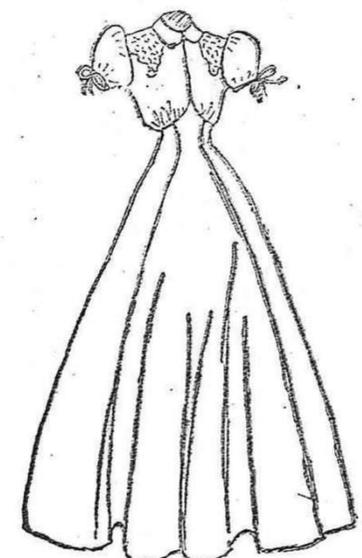
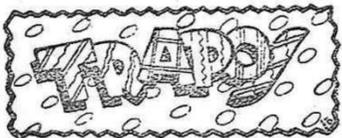
Por todo esto trabajamos y luchamos. Pero hay todavía un "virus" que a veces hace que esta labor no prospere más: esa manera de ser de algunos de los nuestros. Yo la llamaría "incapacidad profesional", para hacerles quedar un "poquillo bien". Pero temo no ser muy exacta en la definición y podrá salirme alguno que me diga: —No seas inocente, mujer; es un gandul con todas las letras. Y a eso si que no sabría contestar airosamente.

Pero hay muchos—y, desgraciadamente, "muchas"—de esos que han obligado a espabilar a patronos y capataces a observar primero si contaban con el calificativo de "buen obrero", no refiriéndose a su preparación profesional o a conducta intachable, sino simplemente a ganas de trabajar.

Y éste sí que es un problema bien nuestro y muy personal, que cada cual se las ha de entender con su esfuerzo propio, "haciendo ganas" si no las tiene.

De lo contrario, aunque estemos cuatro, cinco o ciento con las mismas mezquinas intenciones no, levantara la viga.

Y qué buena resulta de levantar cuando se ha creado un criterio motivado por media docena de vagos.



Camisón en tela lisa con aplicaciones bordadas en los hombros. Queda precioso en tela pálida

FRAN-MOGUE



Por "ATLAS"

EL ESTADO ACTUAL DE LA FLOTA MERCANTE MUNDIAL. A finales del año 1950 la flota mercante mundial estaba establecida en 81.600.000 toneladas, o sea 17.000.000 más que en 1939, convirtiéndose en un instrumento de comercio mucho mejor que antes de la última guerra mundial, a decir de los técnicos en la materia. El número de navíos es actualmente de 31.030, es decir, 1.000 más que en 1939. La flota más importante es la de Estados Unidos, pese a que una gran parte se encuentra en reserva, siendo, por lo tanto, Inglaterra la que posee en la actualidad la más grande marina en activo. El 30 de junio de 1950 el tonelaje de los barcos mercantes en servicio—9.600 unidades—se elevó a 34.500.000 toneladas, o sea alrededor de la mitad del tonelaje mundial en efectivo. En los seis meses restantes se incrementó la producción de barcos en 5.100, con un total de 2.846.000 toneladas. De este total, 31 barcos eran petroleros, con 791.743 toneladas. Actualmente se encuentran en construcción 543 navíos más con un tonelaje en bruto de 2.846.000.

ESTADOS UNIDOS AYUDO A CHINA.—Con frecuencia se acusa a los Estados Unidos como los verdaderos culpables del triunfo de Mao Tse Tung, al negarle al mariscal Chan un crédito en dólares con el que compraría armas y petróleo en su lucha contra los rojos. Tal acusación, según el departamento de Estado norteamericano—y nosotros no entramos ni salimos en ello—es falsa. En cinco años Estados Unidos—según dice—entregó a la China de Chan Kai Chek 1.600 millones de dólares en garantía y un crédito de 100 millones más en los Estados Unidos, sin que en esta ayuda se incluyeran los millones de dólares en equipos militares y suministros entregados directamente al Gobierno del mariscal durante la guerra y cuando las tropas norteamericanas se marcharon de China después del término de la misma.

LOS POLICIAS A FAVOR DE LOS "GANGSTERS".—La noticia causó sensación en toda Norteamérica: la Policía neoyorquina estaba contaminada por los "gangsters", particularmente por las casas de juego, que se podían dedicar tranquilamente a sus onerosas operaciones. Un solo jefe de una banda, Harry Gross, tenía un volumen de negocios de 20.000.000 de dólares, de los que un millón era distribuido entre los agentes de la autoridad. Pero como la codicia rompe el saco, los policías determinaron no trabajar por tan modesta comisión y solicitaron de los dueños de casas de juego una participación en el negocio por valor del 20 por 100. El número de oficiales y policías comprometidos es elevadísimo, y en el sumario que se instruye aparecen encartadas relevantes personalidades. Los jefes de las casas de juego acabaron por declarar la verdad, y las acusaciones y detenciones amenazan con dejar desguarnecida de policías la ciudad de Nueva York.

LOS HOMBRES QUE COMPRAN SUENOS.—Los norteamericanos gustan de conservar todas las plumas, pero actualmente tienen una que no les convence mucho: la de los insomnes. Los americanos gastan hoy 200 millones de pesetas en somníferos. Los comerciantes yanquis, que en eso de la actualidad son muy avisados, han abierto "tiendas del sueño", en las que exhiben todos los aparatos y todos los productos capaces de hacer cerrar los ojos más rebeldes y de calmar los nervios más excitados. Incluso han creado una Sociedad de Insomnes anónimos, en la que cada uno de los miembros comunica sus métodos para alcanzar el sueño. Entre las personas que no gozan de ese bien se encuentran numerosos artistas de cine, políticos y banqueros. Entre las cosas curiosas que con tal motivo se han publicado está una estadística en la que se dice que los países donde mejor se duerme son Francia e Italia. De ser verdad esto pronto veremos en Europa una invasión de personas faltas de sueño.

LOS PERROS SON BUENOS ANIMALES.—Para Clarence Harbison no existen animales buenos ni malos. Este señor, considerado como el primer psicólogo de perros del país, mantiene que los perros malos no nacen, se hacen. El perro viene al mundo con todo lo bueno que de él puede esperarse, pero hay que saber tratarlo. Un perro se hace malo por la falta de paciencia que muestra su dueño con él y por la falta de comprensión. Los perros que muestran mala conducta pueden rehabilitarse, como el mismo profesor ha demostrado con tres animales considerados como insufribles.

Lo que cuesta mascar goma

Vida y sufrimientos de los obreros de la selva del Petén

Los norteamericanos han impuesto en el mundo la frivolidad de mascar chicle. Hoy se emplea como un entretenimiento bucal, y hasta los soldados que luchan en Corea sienten la imperiosa necesidad de entretener las mandíbulas mientras pelean; en cierta ocasión en que escaseó el producto se les presentó a las autoridades una grave cuestión, ya que el pueblo exigía el chicle con la misma necesidad que el mendigo pide el pan. No lo comprendemos, pero es así. Lo que muchos mascadores de chicle ignoran es el trabajo y sufrimiento que les cuesta a los obreros especializados la obtención de tan imprescindible producto.

Las selvas de Petén, en Guatemala, comprenden una extensión de 30.000 kilómetros cuadrados; allí crece un árbol denominado "chico zapote"; en lengua de la ciencia, "Achras sapota", de la familia de las sapotáceas, que crece silvestre hasta una altura de doce metros. El Petén está muy poco poblado; escasamente cuenta con 5.000 habitantes, entre ellos algunas tribus de lacandones y otros indígenas. Pero el Petén es rico en maderas de todas clases y, sobre todo, por su producción chiclerera; el chicle, ese producto de la industria norteamericana y que mastica con frecuencia la gente más distinguida de las cuatro partes del mundo, se obtiene del "chico zapote". La materia prima es un líquido lechoso o resina que fluye de la corteza del árbol cuando se le hiere con un machete a lo largo de todo su tronco, hasta la copa, excepto en las ramas. El líquido se recoge en unas bolsas de lona y después se hierve en unos

grandes calderos para despojarle de la humedad y concentrar la goma resinosa, que después, vaciada en moldes adecuados, recibe la forma de bloque, en que se exporta a los industriales norteamericanos. Esto no tiene nada de extraño; es una labor más de las muchas que abundan en el mundo. Lo que sí es digno de destacar es la vida y los sueldos de los obreros encargados de la obtención de la resina que produce el chicle, la cual es digna de una novela de horrores.

El obrero que trabaja en la selva cobra cinco dólares por jornada. Una verdadera miseria como está hoy la vida. No sólo encuentra dificultades en su tarea, sino peligros. Abundan en la selva las fieras—aparte de los capataces—, tales como los jaguares, tigres, ocelotes... La serpiente barba amarilla es la mortal enemiga del hombre, porque sus mordeduras, que lo mismo pueden producirse a ras de suelo que en lo alto de un árbol, son altamente venenosas. "Saltador" es el nombre de otro reptil, llamado así por saltar hasta 15 ó 20 pies para alcanzar a su víctima. Su mordedura es mortal, y el pobre chicler que ha recibido sus dentelladas apenas podrá caminar vivo unos pocos pasos más.

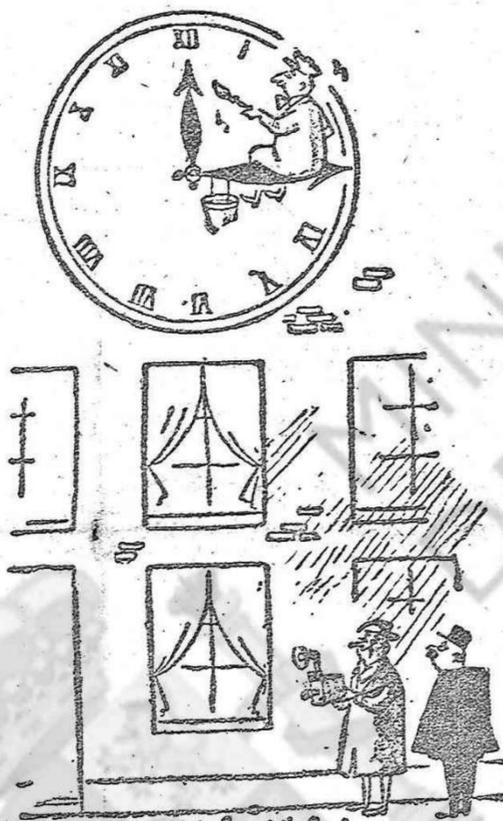
Aparte de todo esto hay que añadir el azote de la llamada "mosca chiclerera", un insecto tan pequeño que casi no se ha visto. Su picadura produce una infección en el lugar de la piel que puede durar veinte, treinta y hasta cuarenta años, sin que cure radicalmente, y que se recurre cada vez que el enfermo bebe licores alcohólicos. Esta infección ha sido considerada como una especie de cáncer cutáneo, y que no ha podido ser estudiada, hasta ahora, con esperanzas de éxito. Los "siguanes", unos hoyos que comunican con corrientes de agua subterránea, son otro peligro de la selva chiclerera. Quien se precipite en uno de ellos puede considerarse perdido. Estos hoyos están recubiertos por la maleza, lo que hace difícil su localización. Anualmente tragan más de una decena de obreros.

En un escenario tan atractivo como éste deben escasear los trabajadores, y así es, en efecto... Pero con todo, suman tres millares, aproximadamente, los chicleros que trabajan en el Petén. El aspecto de esta pobre gente es desolador. Los contratistas llevan a la selva a los más desgraciados de las ciudades: los que pasan hambre, los desesperados de la vida, los fuera de la ley...

El chicler viste un traje típico: se envuelve la cabeza en un pañuelo grande y machete al cinto, provisto de espolones y largas sogas para sujetarse; sube al árbol lentamente, mientras, de trecho en trecho, va haciendo heridas en la corteza del tronco para que brote el líquido lechoso, que recoge en su bolsa de lona. Trabajan de sol a sol y viven en campamentos, bajo las peores condiciones higiénicas que uno pueda imaginarse. Les pagan poco, y lo que ganan muy raramente llega a servirles de ahorro, puesto que los contratistas tienen organizado allí un sistema de comercio del que derivan pingües ganancias, ya que venden a los chicleros todos los productos, desde comestibles hasta ropas de vestir y los machetes, a precios superiores a los que rigen en las ciudades.

Así viven y trabajan, alejados de la voz de Dios y de la justicia social, los obreros de las selvas de Petén. Todo por enriquecer a las industrias que han lanzado entre la sociedad el capricho de rumiar goma, como los bueyes, entreteniendo con ello el ocio que impera en su espíritu. Ya sé que por este descubrimiento sobre la vida de los chicleros, los aficionados a mascar no van a dejar de hacerlo, prescindiendo de esa tontería que, entre otras muchas cosas malas, nos trajo el cine anglosajón; pero no está mal explicarles las vidas humanas y sufrimientos que cuesta proporcionarles la goma que con tanta deleitación mordisquean, mientras, acaso a la misma hora, padecen y mueren en la indigencia numerosos obreros en aras de un capricho social.

Alfonso DIEZ



—¿Qué hace usted aquí?
—Espero que sean las doce y media.

EL HOMBRE DE LA CALLE

De peticorios y laboratorios

Hermano director: Por la alusión de don Casimiro Puertas, hecha en la carta publicada hace unas semanas en ¡TU! a la frase mía "El peticorio de medicamentos del S. O. E. sería... UN PERJUICIO PARA ALGUNAS INDUSTRIAS QUIMICOFARMACEUTICAS...", parece que su suspiración la ha interpretado como un apoyo a los laboratorios que dan comisión a los médicos que prescriben sus productos. Nada más lejos de mi propósito.

Motivó mi afirmación el hecho de que en un peticorio, por amplio que fuera, siempre habría medicamentos excluidos, y ello originaría perjuicios a los preparadores de éstos. Mi punto de vista es que si se quiere un amplio peticorio, lo mejor es que no lo haya, y de este modo los médicos puedan prescribir lo que juzguen necesario.

Que la "dicotomía" (con esta palabreja se designan los sistemas de comisión medicofarmacéutica) existe, nos lo decía hace ya unos meses una pastoral del señor Arzobispo de Valencia, de la que se hizo eco la prensa. Es "voz

populi" que algunos galenos perciben más ingresos por la comisión del "duro por receta" que por el propio Seguro. ¿Qué significado podía tener la recomendación de farmacia o la exigencia, para mejor control sin duda, del prospecto del medicamento últimamente prescrito? Los millocejos que por gastos de farmacia tiene el S. O. E., ¿tienen alguna relación con la "dicotomía", ¿Qué hay de cierto en to-



do ello? ¿Cómo se puede probar? Sin embargo, cuando el río suena...

Se dice que en Cataluña están muy extendidos los procedimientos dicotómicos. Incluso ha habido algún religioso que ha sostenido que la dicotomía, cuando no ocasiona elevación de tarifas, no atenta contra la moral. Pero ¿dónde están las tarifas médicas por "consultas"? ¿Por qué los Colegios médicos no las establecen? Y en cuanto a los medicamentos,

¿es muy difícil calcular su precio incluyendo la comisión para el médico? ¿A qué puede ser debido el constante aumento en los precios de los medicamentos, algunos en más del cien por cien, si las primeras materias y jornales no lo han sido en la misma proporción?

Encuentro muy buena la idea de hacer un "peticorio de laboratorios". A mi juicio, sólo tiene el defecto de ser irrealizable. Y veremos por qué: En España no puede circular ningún medicamento que no tenga la fórmula y precio autorizados y registrados por el propio Poder público, la Dirección General de Sanidad. ¿Cómo puede el mismo Poder público, los organismos rectores del S. O. E. en este caso, clasificar los laboratorios en buenos y malos? Si un médico prescribe conscientemente medicamentos ineficaces, ¿sobre quién recae la responsabilidad? Yo creo que a un médico honrado no hay laboratorio que pueda comprarle.

Me ratifico en lo dicho anteriormente: un peticorio de medicamentos originaría confusiones, timos, etc., y no resolvería nada. Creo que el "mal" precisa otros remedios. Pueden ser éstos morales y materiales. Quien pueda hallarlos... que los ponga en práctica.

UNO QUE TIENE CARTILLA DEL S. O. E.

ESTA O NO DE ACUERDO



ALTO, delgado, serio, rubio. Se llama Charles Régel y se ha dedicado a hacer un estudio profundo sobre temas sociales en los países nórdicos. Nos habla principalmente de Suecia, el país de raras características trabajadoras, donde la masa obrera ha absorbido de tal manera al proletariado que se puede decir que éste no existe.

—¿Qué es eso de la democracia industrial?

—Para explicarlo tendría que hacerle un poco de historia. Usted sabe que Suecia posee un Gobierno fundamentalmente socialista; pero este socialismo admite en muchos sectores la propiedad privada en los medios de producción. Trata de transformar, no de aniquilar, la sociedad capitalista. Casi no existe la diferencia de clases. Su riqueza industrial se hizo de golpe, y la masa obrera está disciplinada y sabe perfectamente que con edios y envidias nada se adelanta. Entre los sindicatos obreros y patronales existe una estrecha unión y entre ellos crearon las bases de esta democracia industrial.



industria para prevenir la posible injerencia del Estado en sus asuntos.

—Pero esto habrá sido un semillero de luchas.

—No lo crea. Los suecos son pacíficos por naturaleza y en lugar de luchas se ha creado un espíritu de colaboración para buscar el mayor rendimiento posible de producción. Se han tomado acuerdos en asambleas celebradas en varios años hasta que la democracia industrial ha llegado a tomar categoría, verdadera categoría social.

—¿Y el Estado?

—El Estado les deja hacer sin tomar nunca la iniciativa. Esto es cosa de los trabajadores, y el Gobierno sabe lo que sus trabajadores se hacen.

—¿Qué otras características tiene este movimiento?

—El cargo de consejero técnico que poseen los comités de empresa. Este comité representa la su perioridad, pero la cuestión de salarios o de pagas de trabajo es exclusiva tarea de los sindicatos. Las cuestiones de seguridad e higiene incumben a los comités de seguridad, y en todo lo que se refiere a aprendizajes, a un delegado profesional, que dirige.

—Pero esto resulta complicado ¿no?

(Se ríe. Debe de pensar que la mentalidades españolas no entienden de estas historias. Porque au no sabe de nuestros puntos, nuestros pluses y nuestros subsidios. Me gustaría volverle a hablar cuando se entere.)

—Esta complicación tiene un ventaja: la pluralidad de organismos de representación obrera produce un resultado de especialización de lo más favorable para eficacia del trabajo.

—O sea que, según usted, la democracia industrial es un éxito ¿no?

—Desde luego.

Pero da una vuelta circular a nuestras paredes, por nuestros anuncios, y entonces puntual

—Al menos, en Suecia lo es.

PILA!

GLOSAS DOCTRINALES

CARIDAD SUPERATIVA

¿POR qué dejaste tú el comunismo, después de tanto luchar por él?—preguntaron a uno de nuestros mejores oacistas—. "Por dos cosas—respondió, reflexionando con cierta pena—. Empecé a dudar en una conferencia. Trataban de convencerme (yo no pude con ello nunca) de que los hombres no éramos más que "materia". Una yegua, nos decían, alfalfa fresca en el pesebre. Y a comer, a gozar y a vivir. Así lo hacen todos los capitalistas. Yo lo comprendí todo. Odiaba de corazón al egoísta capitalismo. Y ahora, con el Papa, "prácticamente" le odio más que nunca. La redención del bienestar y elevación de la clase trabajadora me sacaban de mis casillas. Más me sacan ahora.

Pero ser materia, un pedernal, un caballo, más noble, muy noble; pero, al fin, pura materia. ¡Eso no podía ser! La misma luz con que yo abarcaba las injusticias, el íntimo poder que me daba fuerzas para oponerme al capitalismo que como materia inerte quería tratarme; mis ansias de liberación y elevación de todos los camaradas, a través de todos los heroísmos y abnegaciones, ¡tienen "alma"! No pueden ser pura materia. Eso fué el principio.

El fin, me preguntáis, fué la revelación de un falso concepto. De lo que me habían dicho de la religión y de los curas. Yo no había estudiado la religión ni había tratado a los curas. Mejor dicho, la conocí a través únicamente de sus enemigos. La religión era el opio del pueblo, el alivio y desahogo de los que no tienen fuerzas para liberarse, el sol que brilla alrededor del hombre, mientras el hombre se reconcentra en sí y no piensa en sus hermanos. Cuando creía que la religión y los curas eran eso, los odiaba de todo corazón. He visto que la religión les dilata y les robustece con un amor entrañable y divino a todos los hermanos; que no es el opio, sino el verdadero despertar y vibrar de los pueblos; que no es "vano" consuelo de abatidos impotentes; que tiene los brazos tensos a esta humanidad tan agobiada. No, la religión es otra cosa. En ello he visto la verdadera "superación"; allí encontré la "única recuperación".

Me dijeron muchas veces que la religión odiaba la vida, despreciaba y envilecía los bienes terrenos; abominaba de los progresos de la técnica, que liberaban al hombre y trastornarían el mundo. Y esto no es verdad. La Iglesia liberaría toda la energía de todos los átomos y la pondría, mejor que nadie, a disposición de la Humanidad para transformar felizmente al mundo.

Lo que a mí me detenía en el comunismo últimamente no era la religión: eran los malos católicos. Y cuanto peores, más me retenían. ¡Había tantos! No calculan bien ellos el daño que causan a la religión. Desgraciadamente son los peores a quienes más veíamos... Y a quienes más poníamos de modelo. Pero eso no es la religión. También conocí malos en el comunismo. Pero la religión en manos de buenos fieles, ¡qué distinta es de la religión maltratada e hipócrita de los capitalistas vividores! La religión me hizo encontrar el alma. Yo no soy materia. Yo no podía tolerar que me trataran como materia ni los capitalistas ni los comunistas. ¿Qué voy a sacar nunca si, al fin, sólo soy un caballo, un tronco? ¿Y esta luz, y esta voluntad y este inmenso poder que bulle irrepresable dentro de mí?... Como la religión alaba y fomenta todos los progresos técnicos, reconoce y desarrolla también cuanto es posible todas las dotes humanas: las del cuerpo y las del espíritu. ¡Tan pobres me parecen ahora las concepciones del comunismo, que han robado a la Humanidad el espíritu! Yo no puedo llamar a eso "liberación". Materia y liberación del proletariado son incompatibles. Aquí tenía que haber algo, y lo hubo. Aquí había que luchar. No para rebajar al proletariado. Sino para reducir y acabar con los malos cristianos. Para fomentar y robustecer la perfecta y completa "superación", que tanto anhelan los buenos. Mis energías, toda mi antigua robustez interior, al servicio de la suprema restauración y superación sobre todas las místicas posibles terrenas, es lo que me ha convertido y salvado."

La cooperación y los cooperadores

LA COOPERACION DE CONSUMO

ES muy alentador el constatar cómo en determinados países (y en todo el mundo en general) el propio legislador acoge e incorpora la "realidad cooperativa" a las necesidades del Estado y cómo la "mentalidad cooperativa" va inspirando poco a poco los nuevos textos legales.

El Estado exime de ciertos tributos a la cooperativas, les concede amplios créditos, las protege, en su propio bien, convencido de que su expansión ha de dar óptimos frutos de riqueza social. Por contrapartida, se reserva la inspección y control de dichas entidades, velando por su pureza y por que no se produzcan especulativas mixtificaciones en ellas. Todo está muy bien, a mi entender, y algo grande se consigue si realmente se logra que las sociedades cooperativas de todas clases no se aparten de su ideología y principios.

Pero cabe hacer una distinción. Mientras unas cooperativas afectan exclusivamente a determinados ciudadanos (los de la misma profesión y en reducidas circunstancias), otras, por el contrario, están al servicio de todo el cuerpo social, y a veces las primeras no tienen esto muy en cuenta, y por ello, sin rozar en muchos casos el texto legal que las rige y sin dar motivos de reconveniones o san-

ciones a la Inspección, se apartan con harta frecuencia del espíritu rochdaliano que ha de animar a la cooperación.

Siempre es mejor que los intereses de una empresa de producción estén vinculados al hombre en vez de al capital. Mejor aún que éstos sean patrimonio de todas las personas que aportan su esfuerzo a la empresa, como sucede en las cooperativas de producción industrial o agrícola. Pero tengase en cuenta que esos intereses no salen de la órbita (más o menos extendida) de la propia empresa y que ésta se desarrolla muchas veces mediante la especulación ejercida sobre el consumo de otras personas, ajenas totalmente a los referidos intereses de la empresa, por más cooperativa que sea.

Hay que hacer, pues, la distinción entre esas cooperativas de limitados componentes y esas otras cuyas puertas están abiertas a toda la masa ciudadana o a todas las personas afectadas por la misma necesidad a que trata de dar satisfacción.

Por dicho motivo, y por referirme en esta sección a la cooperación de consumo, debo exponer las diferencias que la caracterizan y distinguen de la que no lo es.

Parece que lo ideal sería establecer "una inteligencia" entre unas y otras cooperativas, pero no es asunto fácil, y movimientos poderosos (sobre todo en la agricultura y en el consumo) de avanzados países, hasta ahora, han fracasado en casi todos los intentos llevados a efecto; y digo "casi" porque los pocos casos de éxito registrados han obedecido al fracaso de la empresa agrícola autónoma, que ha hallado en la organización de los consumidores adecuada protección.

Hay, realmente, una pugna de intereses que, generalmente, da por resultado el que los movimientos de los consumidores creen sus propias empresas de producción para abastecerse. Sin atreverse—ni mucho menos—a decir que esto sea lo ideal, debo reconocer, no obstante, que su implantación obedece a una necesidad sentida por los consumidores en su lucha contra la especulación y la mixtificación, cosas ambas que se realizan con frecuencia por las cooperativas de producción. Al fin y al cabo, sus componentes las constituyen para mejorar sus propios y particulares intereses; no para establecer el justo precio, ni para satisfacer necesidades.

Producen para el mercado, en competencia con las empresas capitalistas y aun entre sí, de existir varias. De unirse o confederarse, van, como la empresa, privada, camino del monopolio, del trust o del cartel, y sus consecuencias para los consumidores en general son las mismas, a menos que el Estado se imponga con su rigor.

Soy amante de los ejemplos más que de simples exposiciones y, por lo mismo, daré el siguiente: En nuestro país existen, bastante extendidas, protegidas y tuteladas, cooperativas del campo. A veces, una cosecha supera las previsiones de determinados mercados, o éstos se ven invadidos en ciertos momentos por géneros de otras procedencias. ¿Qué ocurre entonces ante la perspectiva de una baja del género? Unas veces, no se recoge el producto indígena; otras, después de recogido (sobre todo si es rápidamente perecedero), en vez de llegar al mercado, se queda por ribazos y cunetas, para convertirse en estiércol. ¡Hay que revalorizar el resto de la producción! Exactamente igual que procedería la mentalidad capitalista.

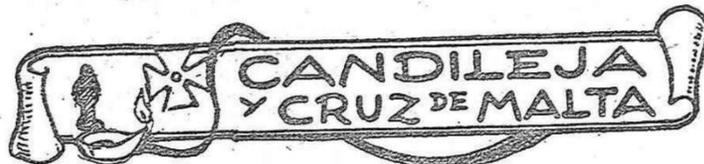
Claro que no ha habido orden alguna por parte de la organización para proceder así. Oficialmente nadie tiene noticia del despilfarro; pero no falta algún transeúnte observador que constata el hecho.

La cooperación de consumo, por el contrario, no acepta esa pugna de intereses—no puede aceptar la—desde el momento que, como ya he expuesto en otra crónica, afecta a toda la Humanidad y ésta comprende también a los productores. Pretende que, por sus normas, principios y actuación, el productor se vea honrosamente recompensado por su esfuerzo de aportación a la economía y el consumidor debidamente asistido en sus necesidades.

Julio BLANQUER

"que no quiere Dios" para la Humanidad pecadora y mucho menos para la humanidad redimida por Jesucristo hecho hombre para elevar a lo caído.

E. RIESGO



ESCUELA DE LADRONES



CASI simultáneamente se han estrenado en Madrid dos películas policíacas: americana una y española la otra. Son sus títulos respectivos "La jungla de asfalto" y "Brigada criminal". Esta última dirigida por Iquino. Francamente, nunca hemos sido muy partidarios de Iquino, que cuenta en su haber con lo peor de la producción nacional de estos últimos años, pero en esta ocasión debemos reconocer que ha acertado. Y su acierto queda aún más patente si tenemos en cuenta que ha sido contrastado por la comparación de su obra con "La jungla de asfalto", que es una muestra no desmereable de la maestría de los americanos en este género.

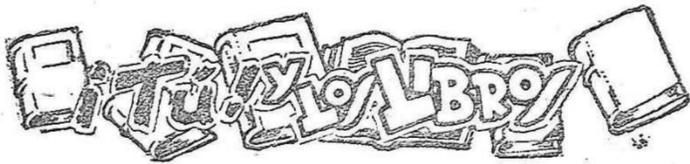
Sin embargo, es muy comprensible que el público prefiera la película española a la extranjera en este caso. El excesivo realismo de "La jungla de asfalto", que suprime prácticamente la imaginación en el desarrollo del argumento para convertirlo en la crónica de un suceso vulgar, no es del gusto de nuestro público, que prefiere en estos géneros un sentido

más melodramático de la acción. Y nosotros coincidimos con esta apreciación. "La jungla de asfalto"—cuidado que es absurdo este título!—se reduce a la nueva impresión fotográfica de un robo con escape desde que es planeado el delito hasta que los malhechores caen en poder de la Policía.

No acabamos de entender estas películas como no sea admitiendo la explicación de que van dirigidas a un público tan estragado que sólo se interesa con estos platos fuertes. Entendemos que "La jungla de asfalto" puede interesar a un ladrón o a un asesino desechos de perfeccionarse en su profesión, pero cansa con tanto "tecnicismo" al público sano, que tiene ganas de pasar un rato más o menos entretenido.

Por eso, el público español prefiere "Brigada Criminal", que sin tener los recursos cinematográficos de la película americana, tiene más acción novelesca y busca el dramatismo por medios más arbitrarios pero también más artísticos. Y más limpios.

BASILIO



"La tercera solución"

Por FRANCISCO SEGURA

En los cuatro primeros capítulos, el autor enjuicia la actual situación social del mundo analizando las causas que han producido los efectos que todos lamentamos. Es particularmente notable el estudio sobre la parte principal que corresponde al "absentismo" en la culpa de los males de la Humanidad de hoy.

Los dos últimos capítulos se destinan a exponer la solución. La del autor, ¡claro está!, que él cree con fe ciega que es la única. La "solución segura" puede condensarse así:

Se suprimen todos los impuestos, reemplazándose por una revalua-

ción anual de la moneda. Por ejemplo: existen 20.000 millones de pesetas en circulación y el Gobierno (para atender a sus necesidades) necesita 2.000 millones, lo que representa el 10 por 100. Entonces, a final de año se consideran caducados todos los billetes, debiéndose reemplazar cada 100 pesetas caducadas por 90 pesetas de nueva circulación para otro año. Con lo cual el Gobierno ya ha conseguido los 2.000 millones sin inflación alguna y sin gravar la verdadera riqueza nacional.

El dinero-signo es el que paga todo el gasto. El ideal para los que lo posean será emplearlo en algo que no desmerezca, y el autor prevé grandes bienes del efecto psi-

MUNDO ECONOMICO SOCIAL

LO IRREMEDIABLE Y LO QUE CLAMA REMEDIO

LOS pobrísimos resultados obtenidos en el campo económico-social, a pesar de multiplicación de intentos, de sistemas y de planes, tienden a sembrar una ola de escepticismo. Este mundo, grande, complicado, difícil e inquieto nos resulta ya casi enfermo desahuciado. Sin querer, pensamos por contraste y con añoranza con una vida patriarcal, sencilla, sin problemas acuciantes, sin economistas escrutadores de diagramas y sin sociólogos que nos atormentan con el anuncio clamoroso de sus remedios siempre nuevos y siempre decisivos.

A poco que se piense sobre el origen de los males y de los fracasos, encontramos siempre en el fondo un común denominador a tiempos y a naciones: el fallo del hombre. El hombre que incrusta en los planes sociales su egoísmo sordido y antisocial. El hombre que vende su actuación dirigiéndola desde puestos de responsabilidad a egoísmos dardivosos. El hombre que sesteja plácidamente a la sombra de organizaciones adonde ha ido para trabajar. Y al lado del hombre sin moral, el hombre incompetente. Unas veces, por falta de conocimientos científico-técnicos; otras, por ausencia de sentido práctico. En línea con los anteriores, el hombre de masa sin estímulo y sin sentido de cooperación.

Porque el hombre, factor insustituible y fundamental, ha fallado y seguirá fallando, dentro de ciertos límites, a través de los tiempos, en el mundo habrá siempre fracasos y pobreza de resultados, a pesar de los planes económicos, sociales y políticos. Esto es lo irremediable. Es también lo suficiente para no caer en la tentación de imaginar nuevas edades de oro fuera de las construcciones poéticas, únicas capaces de situarse al margen de la prosa de la vida.

cológico de este "derretirse" el dinero. Las rentas de las casas y de los campos se emplearán en indemnizar a los propietarios, quedando toda la propiedad inmueble socializada, dejando todo lo "mueble" sujeto de propiedad individual. Con lo que el autor se cree a igual distancia del colectivismo y del individualismo. Pero no creemos que lo haya conseguido.

La lástima es que no se ve la manera de poder hacer jamás ensayos en pequeña escala... para probarlo.

Y también es lástima que el autor esté tan intensamente impresionado por autores de cien años atrás de todas las cáscaras y se deje impresionar tan levemente por la doctrina social que la Iglesia ha ido dando profusamente desde hace sesenta años.

GRA.

AJEDREZ FEMENINO CONSECUENCIAS DE UN 7-0

La actual campeona castellana es una real promesa de nuestro arte, dadas su juventud y excelentes dotes ante el tablero; las señoritas de Cifuentes, Velaz, Pérez, Puigros y otras más en España, no desmerecen un ápice de las Menchik, Graf, Rudenko, Buters, Trammer y Chaudé Silans, Costera, que destacaron también. Recordemos, aunque no más sea por curiosidad, aquel mate en 35 jugadas, que en una partida por correspondencia anunciara la señora Gilbert, a quien en 1879, y a raíz de tal proeza, se le denominó la "Reina del ajedrez".

Madame de Sévigné fué gran entusiasta de la práctica del juego, pero nunca llegó a dominarlo, según propia confesión hecha en sus célebres "Cartas". En América, desde hace mucho tiempo, así como en Alemania y Francia luego, y más recientemente en Rusia, se ha fomentado bastante la afición entre el bello sexo y más de una figura llegó a conseguir una fuerza magistral; pero, en cambio, no cunde tanto dicha afición entre los países meridionales, como, por ejemplo, lo es nuestra querida Patria.

Sin embargo, todos sabemos que la santa que aclamamos cual Patrona y abogada del ajedrez, Terresa de Jesús, jugaba de niya, casi diariamente, con su padre, don Alonso Sánchez de Cepeda, y hay quien dice si recibió lecciones o no del erudito tratadista aragonés Lucena, cosa que no resulta demasiado extraña si se tiene en cuenta que el curso estudios en Salamanca, donde precisamente mandó imprimir su obra "Repetición de amores e Arte de Axedrés, con CL juegos de partido", que al príncipe don Juan III, mi señor, dedica en las postimerias del siglo XV. Su predilección por el arte ajedrecístico lo manifiesta más adelante y repetidas veces en varios de sus escritos.

Terminaré la reseña con una partida maestra español Plácido Soler-campeona del mundo Vera Menchik. (Barcelona, 1929).

Partida zaragozana: 1. P3AD!, P4AR; 2. P4DI, C3AR (P3CD de la Juncosa-vizconde Torresolant, Zaragoza, 1913 (?), y cuya existencia olvida, puesto que casualmente no construí por equivocación la "cuña Vejecio o ángulo aragonés"—con P3CD, 3AD, 3R y 4D,

formado habitualmente—; la continuamos 3. C3A, que no debe ser la mejor A2C; 4. P3CR, P3CR; 5. A4A, P3D; 6. P5D, C3AR; 7. P4A, A2C; 8. C3A, C4T; 9. A3R, que en 2D debí situar, etc.); 3. C3A (A5C, P3CD; 4. D2A!, que ya en la precedente debiera jugarse, P3R; 5. P4R!, PXP; 6. AXC, DXA; 7. DXP, C3A; 8. P5D, etc., dió una Juncosa-doctor Rey Ardid (Zaragoza, 1921). Véase nuestra crónica del núm. 94 del 26 de noviembre de 1949, partida (*) "Arte! y no juego", del distinguido aficionado abulense señor Hernando, P3R; 4. A5C, A2R; 5. CD2D, 0-0; 6. D2A, P4D; 7. P3R (que sustituyere con C5R!, para si P3TR o CD2D; 8. AXC! o respectivamente P4R y mayor radio de acción), CD2D; 8. A2R, C5R; 9. AXA, DXA; 10. CXC (todavía C5R equilibrara), PAXC; 11. C2D, D5T; 12. T1AR, P4AD; 13. P3TR, P5AD; 14. P3CR, DXP; 15. 0-0-0, D4A; 16. P4CR, D4CR; 17. R1C, P4CD; 18. TD1R, P4TD; 19. P4AR, D2R; 20. T1T, C3C; 21. T2T, T2A; 22. C3AR! admirablemente jugado, T2T; 23. C5R, P3C; 24. TD1T, D3D; 25. CXT, TXC; 26. A1D, P5C; 27. T6T, D2A; 28. D2T, T2C; 29. D4T, P5T; 30. D6A, PXP; 31. TXPT, PTA+; 32. D6A, TXT; 33. DXP+, R1T; 34. D6A+, R1C; 35. D3C+ y tablas por jaque continuo.

"AXEDRES"

(*) De nuestro concurso de partidos compuestos en respetuoso homenaje a Santa Teresa (1949-50), que los señores Hernando y Tobed ganaron "ex aequo". Esta obra alcanzó el cuarto premio.

EL VALLADOLID, SIN INTERNACIONALES

SIETE-cero fué un resultado demasiado rotundo para un partido que se preveía emocionante y que resultó ser de aplastante superioridad de un equipo: el Atlético de Madrid, frente al Real Valladolid, en otra hora líder provisional del campeonato.

Pero el Valladolid fué no hace mucho casi el coco de posibles internacionales frente a Suiza, aunque pronto resultó que de sus componentes sólo uno, Coque, tenía, y tiene, posibilidades de formar en el equipo nacional.

Terminado el encuentro entrevistamos a persona de calidad en el mundo futbolístico.

—¿Qué repercusiones cree que va a tener este partido en el ánimo de los seleccionados y ante el encuentro frente a Suiza?

—Con casi absoluta seguridad, el descarte de los vallisoletanos como internacionales. ¡Lástima que el Valladolid no lograra a tiempo "completar" su equipo! Ahora ya no tiene ni delantera ni defensa, quizás por contagio de mal con bien.

—¿Pero no se salva ningún jugador vallisoletano?

—Apunte usted el nombre de Coque, aunque todavía falta "situar" a Panizo y Molowny, que pueden quitarle el puesto.

—¿No cree posible una recuperación brillante del Valladolid en

próximas jornadas antes de que acabe la Liga?

—Todo puede ocurrir en el fútbol. Pero tiene que "convertirse" en otro equipo. Le faltan figuras. Ese Aldecoa, siempre retrasado, que quita profundidad a la delantera...

—¿Cómo explica entonces los éxitos vallisoletanos en lo que va de campeonato?

—Usted lo ha dicho: "en lo que va de campeonato". Poscia una buena táctica y aprovecharon bien las primeras jornadas, de difícil pronóstico, hasta que todos los demás equipos encontraran su verdadera posición.

—Entonces, ¿el Atlético madrileño va camino de renovar el título? ¿Cree que puede ser el equipo nacional frente a Suiza?

—Ni lo uno ni lo otro. Es demasiado aventurado darle ya la Copa y demasiado arriesgado colocarle en bloque frente a Suiza. Nunca se ha hecho esto, y no debe hacerse la prueba. Todo lo más, conservar algunas líneas, pero el "once" nacional merece más estudio y un complemento de figuras que se encuentran en el Atlético y otros equipos.

—Por último, ¿encuentra difi-

cil esa selección en los momentos actuales?

—Siempre es difícil seleccionar el equipo nacional, pero no puede decirse que las actuales circunstancias aumenten mucho esas dificultades. Es cuestión de acoplamiento, estudio y entrenamiento. Nada de improvisación o nombres populares. Popularidad mantenida por la actuación jornada tras jornada y "equipo" verdad en el que todos se conozcan y ayuden. Se puede lograr ese "once", que, por otra parte, no tendrá demasiado trabajo frente a Suiza. Otros encuentros internacionales nos darán más dor de cabeza esta temporada, aunque ya haya pasado la epidemia de gripe.

Y con esto terminamos la entrevista. En Madrid se respiraba el domingo, pese a las noticias de Valencia, esa tranquilidad que proporciona un 7-0 favorable para uno de los equipos de la capital.

PERICLES



Una gigantesca prueba de natación entre los países escandinavos

LA más gigantesca competición deportiva que jamás se haya visto va a celebrarse del 8 de julio al 18 de agosto, organizada por los países escandinavos.

Escuetamente, en sólo unas líneas, la noticia telegráfica ha sido difundida por los periódicos y las emisoras de radio de todo el mundo. Una asombrosa noticia que nos habla de 335.000 nadadores de ambos sexos para participar en una prueba única de 200 metros, admitiéndose todos los estilos de natación.

—¿Nos damos cuenta de lo que esto significa? Ciento cincuenta mil nadadores suecos, 100.000 finlandeses, 40.000 daneses, 35.000 noruegos y 10.000 islandeses. Verdaderos ejércitos de deportistas, pueblos enteros que van a disputar una única competición deportiva, con un reglamento sencillo, y en la que todos se sentirán pieza fundamental. Desaparece el deporte espectáculo para ser verdadero deporte de acción.

Durante los días que dure la prueba, no existirá ningún pueblo, por pequeño que sea, en todos los países escandinavos que no participe con sus nadadores, y a la vez estos nadadores serán casi toda la población en edad de hacer deporte. Las marcas obtenidas en los diferentes lugares serán transmitidas a un centro coordinador para establecer las eliminatorias. Y lo de menos será el éxito final, con toda su gloria indiscutible de haber superado a 335.000 nadadores. Lo más importante, indudablemente, es que centenares de miles de deportistas habrán puesto todo su empeño en hacer deporte, lo que significa que están en condiciones de realizarlo. Desaparecen los equipos "idólos", de once, de cinco, de una docena, y es como si los millares de ocupantes de las gradas de un gigantesco estadio bajaran a la pista a hacer deporte. Esto es lo que ya se ha conseguido en los países escandinavos. Pueblos, naciones enteras de deportistas. En esta gran prueba de natación lo van a demostrar, igual que en sus famosas carreras de orientación, gracias a las cuales pequeños y grandes, hombres y muchachos conocen su país y saben cómo orientarse incluso en las más difíciles circunstancias. Es así por lo que no debemos extrañarnos cuando de los países nórdicos vienen buenos futbolistas o magníficos triunfadores de otros deportes. Han comprendido hace tiempo que el deporte no es cosa de minorías y que sus beneficiarios deben alcanzar a todos.

Siete a cero metió el Atlético madrileño al Valladolid. ¿Qué habrán anotado en sus respectivos carnets el trío de seleccionadores? En Suiza confían siga siendo el Valladolid la base de nuestra selección.

Claro que un noruego y un catalán (el castellano entró luego). ¿Qué van a seleccionar para que no digan que harre para adentro? ¿Que se acuerden de lo que hacía Eizaguirre!

A Ipiña le pareció el partido memorable. Memorabile viene de memoria. ¿Quiere esto decir que se organizará algún día junto al Pisuerga un apoteótico recibimiento?

El mismo Ipiña dijo al final del partido que había "que conformarse con lo que decía el marcador". ¿Qué quería, que los del Atlético marcaran otros siete? Con lo modestos que son los atléticos para estas cosas...

Molowny, el más peligroso de los madridistas, según los valencianos. A Chindasvinto, que anda con la gripe, le bajó la fiebre al oírlo.

En San Mamés se pitaron dos penaltys seguidos. A favor de los bilbainos, ¡claro está!

Penalty en Las Cortes, protesta del público, "chut" fojo de César, a las manos del portero, y ovación en las gradas. Penalty regalado..., y César, ¡caramba, caramba!

Del Toro, del Murcia, falla un gol mascado. Raphy, del mismo equipo, se enfada y le "agresiona". ¿Quién y cómo castiga esto?

El Lérida se enteró del disgusto de tío Benito y se atrevió con la Real. Esta falló hasta dos penaltys. Quienes los tiraban miraban a tío Benito. ¡Y, claro, como éste no decía nada!

Los puestos 6, 8, 11 y 13 de la clasificación han sido alcanzados ya por los históricos. ¿Va a ser esto también histórico?

Un periódico ha tenido la humareda de hacer un resumen de la actuación durante la última jornada ligera de los seleccionados. De los 29 que jugaron, lo hicieron bien Eizaguirre, Babot, Gonzalvo II, Navarro, Antúnez, Silva, Nando. ¿Qué delanteros pondrá el trío seleccionador? Apuntamos una idea: ¡la del Valladolid íntegra!

CHEDOS



Juncosa castigó constantemente la puerta del Valladolid. En este momento en que Martos "transcribe" lo visto, antes de sufrir la grave lesión, no Martos, sino Juncosa, remata de cabeza un centro de Escudero, salvando al propio tiempo la impetuosa entrada de Babot, mientras Carlsson y Mariscal "a ver qué pasa"...

UN PRESIDENTE HONORARIO DEMASIADO ESPLENDIDO

PAGABA AL EQUIPO CONTRARIO PARA QUE SE DEJARA GANAR

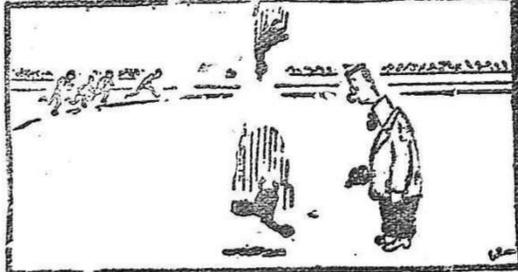
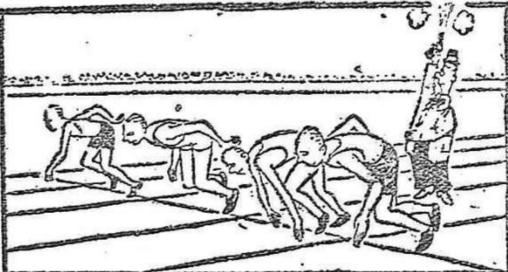
HAY personas que entienden el deporte a su manera y que todo lo quieren lograr mediante el mágico poder del dinero. Este ha sido el caso del ex presidente honorario del club Amurrio, de Vizcaya, que llevó su "cariño" al club hasta el extremo de sobornar al equipo contrario para que se dejara ganar.

Al Amurrio le tocaba enfrentarse en partido de categoría regional con el Peña, y por lo visto el encuentro se presentaba difícil para el club cuya presidencia honoraria ostentaba el señor Ibarrola. ¿Qué hacer ante la difícil contingencia? ¿Animar a los jugadores propios y ofrecerles una buena prima si lograban salir adelante? Nada de eso; el señor Ibarrola eligió el medio, al parecer, más sencillo y se puso de acuerdo con el delegado del Peña, ofreciéndole ciertas cantidades para que, distribuidas entre los jugadores contrarios, se dejaran ganar. La cosa salió bien y el triunfo fué del Amurrio; pero la Federación Vizcaína comprobó más tarde las irregularidades cometidas y ha mandado repetir el encuentro; según parece, en el segundo tiempo se vió con toda claridad que los jugadores del Peña se dedicaban a "facilitar" a los del Amurrio el triunfo en el marcador, y hechas las oportunas investigaciones se descubrió todo el tinglado.

El resultado ha sido que el de-

legado del Peña y el señor Ibarrola quedan inhabilitados a perpetuidad para desempeñar cargos directivos; que dos jugadores del Peña quedan también inhabilitados por dos años, y el resto han sido amonestados, excepción hecha del capitán, César Blanco, que se negó a participar en la ínicua compra de su equipo.

Ahora el señor Ibarrola creemos que buscará un mejor empleo de su dinero, aunque no tenga la satisfacción de poder imprimir en sus tarjetas de visita el título de presidente honorario—poco honor hizo al cargo—de un club local... En todo caso, y si le falta imaginación, no será difícil indicar al ex presidente honorario del Amurrio en qué puede emplear sus pesetas para que rindan más provecho que el triste de la compra de once deportistas para que dejen de serlo.



Quesada y las apariencias

El tercer seleccionador conoce poco el fútbol actual

FELIX Quesada, aquel gran jugador del que muchos nos acordamos, está ahora en plan de seleccionador, como sustituto de Eizaguirre, en el trío que ha de designar el equipo nacional.

Lo curioso y lo que trae un poco revuelto el mundo de los asiduos al fútbol es que el gran Quesada ha confesado que no conoce demasiado el fútbol actual. Que apenas si ha visto jugar un par de veces al Real Madrid y otras tantas al Atlético madrileño. Pero, de todas formas, no se le pueden negar al señor Quesada sus conocimientos futbolísticos, y cuando se "informe" un poco, todo saldrá bien.

Quesada puede dar interesantes lecciones y consejos a los futuros internacionales. ¿Quién no se acuerda de cómo jugaba, tal vez con demasiado brío y "fuertes" razones..., pero, eso sí, sabiendo guardar la ropa, y, lo que es más importante, las apariencias? Unas "apariencias" que al único que no engañaban era al jugador que le tocaba en suerte conocer su "efectividad".

El trío está completo, y Quesada sabe mucho; pronto conocerá más cosas, y hasta puede que alcance a ver que, por lo menos, en su tiempo se guardaban las apariencias. Ahora estamos tan adelantados y libres de prejuicios, que no hace falta elegancia ni para emplear el juego duro. Por eso todo se vuelven sanciones, penaltys y mucho chillar a los "señores colegiados". A veces sobran "ánimos", pero otras faltan, lamentablemente.—P.

aquí, los columnistas de ¡TU!

Sin pizca de malicia

Esas malas lenguas...

Con el corazón en la mano

La Verdad va vestidita

ESTA COLUMNA HA PASADO POR LA GRIPE

Siguiendo la pista de la judía pinta

Estas vacaciones pasadas me topé con un grupo de amas de casa que comentaban, muy enfadadas, el "gato por liebre" que les querían dar en la tienda con no sé qué judías. Estaban todas muy indignadas, pero con el guririgay apenas si pude entender maldita la cosa.

Entonces hablé con otras amas de casa, pero por separado y tranquilamente, y les pregunté que si sabían algo de la revolución de marras. Naturalmente, sabían. Sólo que unas sabían mucho y otras demasiado. Es decir, que no coincidían en el enfoque del problema.

En resumen, el asunto parecía ser así: existía en los comercios de ultramarinos una remesa de judías pintas o rojas (no se sabe bien el color), que los dependientes recomendaban, encomiaban y metían por los ojos y las narices. Las judías eran baratas y su calidad reputada por excelente. Las amas de casa picaban y luego resultaba que el manjar no era ni tan excelente ni tan barato.

No era excelente, porque tenían mucho pellejo; y no era barato, porque tardaban las horas muertas en cocer y lo que se ahorra en el precio de compra se iba en carbón.

Esta era la opinión general. Pero había quien iba más lejos. Porque contaba que los "comesti-



bleros" no se contentaban con hacer el artículo a la fécula rojiza, sino que obligaban a comprar cierta cantidad de ella cuando se iba a buscar el racionamiento. Y si no se quería comprar, no había racionamiento.

Cuando llovían las protestas, la respuesta era siempre la misma: "Nos las han dado en Abastos y nosotros las tenemos que vender."

Lo decían como si Abastos les hubiese obligado a comprar aquella judía. Y se quedaban tan anchos.

Empezaron a formarle leyenda: que si la judía venía de Méjico y que era un intercambio de productos el que la había traído a España, que si tenía propiedades alimenticias que, precisamente, su dificultad de cocción probaba. Y así hasta más.

Lo cierto es que la judía esta es nacional, que su clase es bastante inferior y que, por eso mismo, Abastos la expedía a un precio muy barato.

Pero la expedía "libremente y sin compromiso ninguno" al que buenamente se la pedía. Como era barata, los de ultramarinos pensaron que era buen negocio. Y compraron la mar de sacos.

Los primeros, con la propaganda y tal, se vendieron muy bien. Pero, claro, en seguida empezó a circular el rumor de la experiencia: no es oro todo lo que reluce. Vamos, que la judía pinta, tan mona y tan redondita, una vez puesta en el puchero, resultaba una porquería.

Las amas de casa dejaron de comprarla.

Los sacos se amontonaron en la trastienda y entonces volvió la segunda ofensiva de propaganda en los más decentes y de orden, de llevarla con el racionamiento en los menos. Después, con decir que Abastos tenía la culpa...

Pero ya no les va a valer. Las amas de casa se han dado la voz de alarma y la pobre judía pinta o roja tiene muchas probabilidades de fenecer, víctima del olvido.

Julio ANOSTO

Intentos plausibles

—Ya te habrás enterado, Simplicio, del rasgo señorial y magnífico de ese nuevo mecenas de la literatura española, que dedica nada menos que cerca de medio millón de pesetas para premios de teatro y novela.

—Desde luego. Y no sólo es eso, sino los temas, que son originalísimos. A mí, que como sabe usted lo social me trae loco, me ha satisfecho sobremanera la orientación impuesta al concurso.

—Entonces, eso quiere decir que tenemos problema social entre las páginas noveleras, y sobre las tablas. ¿Lo que nos faltaba!

—¿Cuándo dejará usted de decir tonterías! Porque, aun cuando usted piense lo contrario, eso es, precisamente, lo que faltaba. Sentir la inquietud social como un problema humano, vivo y palpante, y no como una pesada cantilena, de los, siempre descontentos, obreros. Urge dar categoría a ese problema.

—¿Lo conseguirá eso la novela, y las tres obras teatrales? Me sospecho que no. Pienso que lo social es demasiado esquinado para poder hacer una obra de arte.

—Depende del artista. Yo lo espero, dada la cuantía del premio, que permite exigir obras de calidad. Y siendo así, la finalidad puede conseguirse. Imagine usted lo que sería que el genio de España produjese hoy un nuevo "Quijote", para acabar no con los libros de caballería, sino con los tópicos sociales! ¡El "desmigue", que diría un castizo!

—Que sea como piensas, aunque sospecho que va a ser muy difícil eso.

—Lo reconozco. Y puesto a ser sincero, le diré que el primer tema no me convence. Reza así: "El desnivel cultural entre los individuos hace imposible el buen entendimiento entre las clases." Esto no es verdad. No es el desnivel cultural, sino la perversión moral, la razón de las desavenencias. Cada día está más claro que no es tanto cuestión de cabeza como de corazón.

—Veremos a ver cómo demuestras lo contrario el autor que gane el premio. Y del segundo, ¿tienes que decir algo?

—Lo mismo. Está mejor planteado, pero el enfoque es falso. Dice así:

"El desnivel cultural entre los individuos es explotado por la demagogia anticristiana para desencadenar la lucha de clases."

—Creo que merece un aplauso eso de llamar valientemente "anti-cristiana" a la demagogia, ¿no te parece?

—Cierto. Y yo se lo tributo sin regateos. Pero creo que lo del desnivel cultural no afecta a todos los individuos, sino a la clase trabajadora. Es el bajo nivel cultural de los obreros, lo que se explota por todos, no el de los ricos, que saben demasiado, aunque de sabios tienen poco.

—Si te parece vamos con el tercero, del que, naturalmente, también tendrás que decir algo.



—Sí, pero menos. Es el mejor enfocado, aunque se presta demasiado a la divagación literaria. Afirma que "La nivelación, por la cultura, de una línea media, relativamente elevada, permite el paso de las clases hacia el entendimiento y la paz" lo cual es verdad siempre que se dé "la buena intención", que suele faltar casi siempre.

—Como sea creo que puedes estar satisfecho. Al fin, lo social, del brazo de la Literatura, entra en las esferas del arte. Ya era hora de que ganara las alturas populares, saliendo del ambiente tabernario donde la tenían secuestrada unes, y de los laboratorios intelectuales, donde otros no se

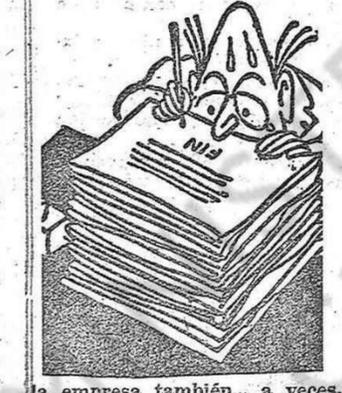
Un hombre honrado

UN amigo mío va a cumplir sus bodas de lo que sea con la empresa donde trabaja. No dice nada. Ni pide nada. Yo me enteré por casualidad. Sé quien es y lo que vale. Sé, además, que podría estar "forrado". Y forrado—no os asustéis—de MILLONES.

Pero no tiene un real. Lo justo para vivir con cierta dignidad, y de vez en cuando invitar a Fulgencio a un copazo.

Por sus manos han pasado intereses de mucha gente. Le han ofrecido "gángas" así: "Si lo mío se despacha rápido, tiene usted una comisión de tanto." (Y el tanto era considerable.) Y se ha despachado rápido, porque era justo y entraba dentro de lo posible, y era necesario y no perjudicaba a nadie. Y mi amigo no ha aceptado ni un pitillo.

"Es mi obligación", dice. La empresa le paga. No diré que bien, porque hoy todo es poco. El cumple escrupulosamente y



la empresa también... a veces. No se queja... y sigue cumpliendo.

En ocasiones, quizá, a la empresa le convendría que él hiciera la vista gorda. Pero su conciencia le dice que no. Y es que no. ¿Que ello "evita" que otros más altos puedan lucrarse? Lo siente, pero prefiere pasar la vejez tranquila, fumando su pipa con satisfacción y con la frente muy alta.

Otras veces no son "sobornos": son regalos de clientes agradecidos, son... mil cosas "normales" y hasta "licitas". El, irreductible. "Me pagan para que el cliente esté agradecido y contento a la empresa. No a mí."

Una persona muy allegada le pide un día uno, o dos, o tres favores. Si está en su mano tratarle como al mejor cliente, lo hace. Si no... peor para él.

Así ha llegado a viejo muy "joven". No tiene vejez prematura en el alma, y el corazón siente la satisfacción del deber cumplido. No le darán la medalla del Trabajo porque nadie la pedirá, y a lo mejor él no la querría. Y a mí no me invitará más... si lee esto. Pero, ¡qué caramba!, cuando uno encuentra un caso así, bien vale la pena de jugarse un copazo.

¡Me lo juego!
FULGENCIO

.....
cansaban de contemplarla casi desecada.

—Eso pienso también. Por eso me satisface ese concurso. Dios quiera que haya verdaderas revelaciones o consagraciones definitivas. Aunque repito que los temas están un tanto desenfocados. Tienen muy buena intención; pero les falta experiencia. Tienen demasiada preocupación por lo cultural y hay cultura muy secundaria. Parece olvidarse de que si algo ha fracasado en nuestros días no es el progreso, sino el endiosamiento de la técnica.

—Con todo, si lo coge un autor de talento hará una obra de arte.

—De celebrar sería. Pero le advierto que no son obras de arte puro lo que se necesita, sino obras que tengan arte para educar a las multitudes, altas, medianas y bajas, en la moral y en el espíritu, que contiene esa trascendental materia tan discutida por muchos y tan ignorada de todos.

—Incluso por ti, Simplicio.
—Lo reconozco, Don Severo. Aunque yo no necesito conocerla mucho para vivirla.

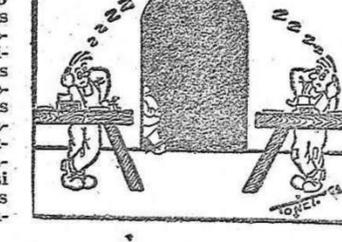
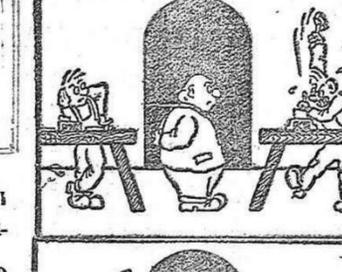
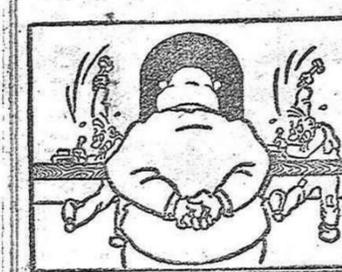
Dormir... cuando se deba

Le conocí a fondo porque trabajamos juntos durante varios años. Empezó sintiendo en el fondo todas las injusticias que padecen los honrados trabajadores. Y él era esto: un honrado trabajador. Se preocupaba, más que de sí mismo, de los apuros de sus hermanos de trabajo. Pero un "buen" día despertó en él el egoísmo y empezó a ver las injusticias que se hacían con él. Puede que ciertamente hubiera alguna. Pero obsesionándose con ellas, acabó por creer que su obligación de trabajar se había terminado.

Empezó haciendo mal cuanto se le encargaba. Nunca estaba satisfecho de lo que llevaba entre manos. Y acabó por no hacer nada. Sólo hablaba, y hablaba constantemente de un orden social más justo, de las injusticias y la explotación de los patronos.

Acabaron echándole de donde trabajaba un día que ya no pudo llevar a más extremos el disimulo en que escondía una vagancia y una falta de cumplimiento de sus deberes.

Ahora va por ahí chillando más que nunca redención para el obrero. Habla de violencias, gesticula mucho y se las da de líder incomprendido. Sigue teniendo un fondo de razón, porque cuanto dice puede ser cierto. Pero le falta la gran razón de haber cumplido con su deber. Y como él, ¿cuántos hermanos de trabajo? Y a nos-



otros nos duele, mucho más que las injusticias cometidas con nosotros, el pensar que podemos perder el derecho de reclamar por no saber estar en nuestro sitio.

M. EGUILUZ

¡AHORA RESULTA QUE SI!

(Viene de la 5.ª col. de 1.ª pág.)

cantidad de pesetas que le permitan pensar en poner un negocio propio para él (inútil para determinados oficios) o para los suyos, tiene que pagar una fuerte prima: 100 pesetas mensuales. Pero la paga.

Tercero. Para los hijos (dote para la hija, pensión para estudios de los hijos o preparación profesional) sabe que hay una serie de compañías de seguros o Cajas de Ahorros que tienen unos servicios establecidos con este fin. Son otras 100 pesetas mensuales (sobre la base de cuatro hijos), pero es previsor y no quiere hacer bromas con el mañana de los suyos, y las paga tan contento.

Cuarto. Después de haber gastado 325 pesetas mensuales pensando en el mañana y en las enfermedades, se encuentra con que le quedan 4.190 pesetas para atender la comida, vivienda y vestido propio y de los suyos. Casi exactamente el doble de lo que percibe hoy.

El caso de este obrero español que detallamos no es único. Es el de un 90 por 100, cuando menos, de los trabajadores actuales. Todos en mayor o menor escala podrían hacer lo mismo. Los jornales actuales podrían ser incrementados en un 105 ó 115 por 100 sobre lo que perciben actualmente.

Hubiera algunos casos donde no podría atenderse cuanto decimos. Ahí es donde debiera estar la ayuda oficial.

La labor principal del Estado —como decía recientemente el Santo Padre— está en apoyar y estimular la iniciativa privada y suplir cuando no alcance, y nunca en monopolizar unos servicios que, generalmente, no debieran estar centralizados ni nacionalizados. Nos parece un buen camino para una sana previsión social.

¿Qué opinas, lector, de lo que podrías hacer por tí mismo si te incrementaran el jornal actual en un 115 por 100? O sea, ¿crees que si te pagaran lo que ganas te las arreglarías mejor?

A RIMMO Y SIN SUEUDO

JEROGLIFICO

Por A. Cisneros

UTIL RIMMO CA

No le agrada este menú.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA

Horizontales: Ocas, Sara, Pabellones, alap, oliva, sanas, imet, fir, acal, acacia, ataco, toro, reni, varal, desolarse, enen, aser.

Verticales: Opas, arde, calafateen, abanicansa, separación, co, lo, ac, va, solicitara, animadoras, revelarse, asat, oler.

AL JEROGLIFICO

En el baúl, Bonifacio.

TELEFONOS DE "¡TU!"

35 92 06 y 35 92 07